

La protección del medio ambiente es un compromiso que el hombre tiene, no como dueño absoluto de la Creación sino como parte de la tarea que el Creador le impuso de cuidar su obra.

# LA CRISIS ECOLÓGICA MUNDIAL

En la medida en que los seres humanos advirtamos seriamente que a lo largo de la Historia hemos sometido equivocada y arrogantemente el mundo natural, podremos empezar a corregir el rumbo que nos ha llevado a un entorno actual devastado y desesperanzado, propiciando, por consiguiente, una actitud de comprensión, de protección adecuada y un aprovechamiento real, racional y sostenible de los recursos del planeta.

La problemática medioambiental es cosa nuestra y, afortunadamente, la naturaleza no nos ofrece reciprocidad hostil, empero, sí tenemos que soportar las consecuencias que se derivan de nuestras reiteradas y milenarias agresiones.

Las agendas multilaterales de diversas organizaciones de países en el planeta, especialmente las de la ONU y de la Unión Europea, entre otras, en las próximas décadas,

indudablemente estarán plenamente inmersas en la resolución de diferente género de conflictos relacionados con el manejo de la biodiversidad, la preservación del medio ambiente, el control de agentes contaminantes y el freno a la espiral de polución que se levanta a lo largo y ancho de los hemisferios, sin respetar absolutamente a nadie.

En este habitáculo terrenal, en una época como la actual, en que el hombre posee el mayor poder tecnológico, sin antecedentes en la historia de la humanidad, también se tiene la imperiosa necesidad de hacerle frente, cuanto antes mejor, a los gravísimos problemas que han desatado violentamente la actual crisis planetaria, entre los cuales se destacan la carrera armamentista, la explosión demográfica, el agotamiento del conjunto de los recursos naturales y en general la situación creciente de la contaminación de la biosfera.



## DEUDA SOCIAL

Ciertamente, no ha sido contemplada con la dimensión que merece la problemática que atañe al pago de la deuda social existente entre los países avanzados con las naciones poco desarrolladas, no obstante que las naciones más avanzadas que solamente son la cuarta parte de la humanidad disfrutan del 82% de los recursos naturales a la vez que las naciones pobres que suman las otras tres cuartas partes de la población del globo terráqueo, disponen del 18% restante.

El cuidado del agua y del aire, elementos esenciales para la vida, despiertan reacciones serias de la opinión pública en diferentes latitudes en razón de que la polución ambiental

que a todos afecta, no discrimina pacientes ni por credo, raza, región u otras consideraciones de importancia. Es trascendente el hecho de conocimiento generalizado que la emisión de gases contaminantes a la atmósfera, sobre todo del dióxido de carbono,  $CO_2$ , el cual se produce en la combustión de hidrocarburos, carbón, gas o petróleo, contribuye decididamente a incrementar la temperatura planetaria, situación que si continúa con la terrible proporción que estamos contemplando, provocará muy pronto un mayor deshielo de los casquetes polares que derivará, asimismo, en la elevación del nivel medio de los océanos conllevando además la posible desaparición entera de ciudades costeras y numerosas islas. Es más, a este panorama de cruel futuro se agregan complementariamente las inconmensurables consecuencias de la

# CRISIS ECOLÓGICA MUNDIAL

Por Jorge Eliécer Castellanos Moreno  
Alumno Curso: Cidenalal

lluvia ácida, la indetenible contaminación de aguas, de ríos, lagos y mares y lo que aun es peor, la destrucción exacerbada del denominado agujero en la capa de ozono, capa que hasta estos tiempos ha brindado una enorme protección a la población terrestre estimada en su conjunto y totalidad de seres.

## ESCASO INVENTARIO REAL

Increíblemente, en este comienzo del tercer milenio, a pesar de todo el desarrollo, apenas se está conociendo una breve, brevísima, parte de la riqueza biológica del orbe. El número de especies que los expertos han conseguido

El respeto a  
la naturaleza o  
a todo lo creado  
comienza felizmente  
a ser real .

relacionar pormenorizadamente en el inventario existente es de 1'750.000, mientras que se cree que la biosfera alberga unos 14 millones, excluyendo los 100 millones de especies de gusanos nematodos. Empero, la agresividad humana crece sin control alguno. El agotamiento de los recursos naturales en el planeta es una inocultable realidad. La observación periódica y las fotografías de los satélites de comunicaciones puestos en órbita así lo registran. La progresiva disminución de las manchas verdes de vegetación en las imágenes satelitales evidencia claramente la deforestación y complementariamente la desertificación es advertida cuando se aumenta su color claro.

En los últimos 35 años, únicamente, han desaparecido más bosques y selvas que en todo el proceso histórico registrado de la humanidad en el planeta. La devastación imparable y directa del medio ambiente es sólo uno de los aspectos de la multifacética devastación que se descarga impunemente contra los animales, las plantas, la atmósfera y la hidrosfera.

# CRISIS



Las guerras cada vez más suicidas destruyen igualmente poblaciones completas de seres humanos y concomitantemente una extensa cantidad de criaturas que aún no aparecen en nuestros bioinventarios. Además hace parte del problema, el rápido y significativo incremento de la población que experimenta segundo tras segundo el planeta, principalmente en las naciones de escasos recursos económicos localizadas en Centroamérica y Suramérica, África y Asia, que obliga a que cada vez sean menores los recursos disponibles.

Cálculos relativamente optimistas estiman que más de 1.000 millones de personas, es decir, una de cada seis, aproximadamente, sufren diariamente hambre y que dentro de pocos años una cantidad inimaginable de ellas morirán por los efectos directos o indirectos propios de la desnutrición. Nuestro sistema industrial muestra constantemente un horizonte implacable: consecuencias negativas dentro de las cuales afloran con relieve gigantesco la destrucción de la vida silvestre, la

deforestación, la desertificación, la extinción de las especies y el agotamiento de todo género de recursos.

Actualmente nacen más de 50 bebés durante un periodo igual en que la esfera terrestre reduce una hectárea de zona cultivable. Los desiertos de los continentes se extienden cada año ganando, en su conjunto, superficies equivalentes a la dimensión de un país como Portugal. Es más, en la descomunal lucha del animal racional por apoderarse de todo cuanto existe, ajena a costos y consecuencias, en un ejemplo claro se refiere nuestra crueldad: la FAO reveló dramáticamente que en solo 1991, el más temible predador, el hombre, mató 12 millones de tiburones frente a seis víctimas humanas. Sobrarían otros datos, igualmente, conmovedores para

comportamientos. Es necesario reconocer que a través de todas las épocas se ha forjado la cultura de la superioridad arrogante del ser humano con el mundo natural, del cual es sólo una parte y que, además, se ha entronizado la conducta irrefrenable del dominio humano, cada vez más abusivo, del entorno.

Hace cerca de 3.000 años en su libro del antiguo testamento, el profeta Isaías (24, 5-7) con claridad meridiana se ocupó anticipada y magistralmente del tema reseñando su gravedad y sus consecuencias, así: “La tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno. Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron asolados; por esta causa fueron consumidos



# Ecológica

demostrar el ímpetu destructor de la humanidad, el cual sólo se detendrá con una percepción totalmente diferente de todo cuanto nos rodea.

## DEGRADACIÓN ECOLÓGICA Y ESPIRITUAL

Es evidente que cuando el ser humano ocasiona graves daños a la tierra y al conjunto de seres vivos o a la naturaleza en general, está promoviendo un atropello brutal contra el orden y las leyes naturales establecidas por el Omnipotente y, claro está, más temprano que tarde le sobrevendrán las consecuencias de sus absurdos y hostiles

los habitantes de la tierra, y disminuyeron los hombres. Se perdió el vino, enfermó la vid, gimieron todos los que eran alegres de corazón”.

Las inmensas consecuencias, en muchos casos irreversibles, de la violación de las leyes naturales, inevitablemente, conducen a la crisis en todos los ámbitos existenciales, incluyendo el campo espiritual. El desenfreno que estamos viendo de la búsqueda egoísta de elevados niveles de productividad, a toda costa, y de la obtención de beneficios económicos inmediatos o a corto plazo, sin medir implicaciones, finaliza en el despilfarro y explotación irracional de los recursos naturales y en la comúnmente conocida salvaje explotación del hombre por el hombre.

La comunión real y apacible entre los hombres y entre éstos y el Supremo Creador debe ampliarse con toda la naturaleza, de esta forma, a manera de solución eficaz, podrá encontrarse una alternativa verdadera para tratar de solucionar el problema ecológico y posibilitar el equilibrio de los sistemas naturales con los humanos.

Es inobjetable patentizar un paradigma irrefutable: el respeto a la naturaleza o a todo lo creado comienza felizmente a ser real y a tener repercusiones favorables para el planeta a partir del momento en que el hombre sabiamente empiece a respetar al Creador y a todo lo que Él ha creado.

Indiscutiblemente, la problemática del pavoroso panorama de degradación ambiental tiene que ver con el dramático proceso de degradación del ambiente espiritual que con horror estamos contemplando. Por muchos años se ha tratado de ocultar esta situación, pero ella cada día se manifiesta más abrumadoramente y de forma tan

vertical como el agua que se desprende de las montañas. Individualmente se puede lograr poco, pero colectivamente se puede conseguir muchísimo en procura de voltear esta dramática fenomenología en favor de nosotros, los moradores de esta vivienda planetaria y del entorno. Tomar conciencia es el punto de partida, entendiendo que la suma de muchas voluntades cambia la actitud de las familias, de las comunidades y lógicamente también se expresa en los pueblos.

## A manera de conclusión

Hoy más que nunca, es apremiante e inaplazable promover una comunión o conciencia ecológica, de manera tal que repercuta, si se dirige el esfuerzo en este horizonte, al respeto y sensibilidad por los

ciclos biológicos naturales de la tierra que hemos recibido como legado del Eterno. Es hora de maravillarnos profundamente ante la perfecta y multiforme creación del Altísimo y de apreciar su poderosa mano detrás de las decenas de estambres de una delicada flor, de los miles de colmillos de un tiburón y de los millones de estrellas resplandecientes en el Universo conocido y aún no suficientemente explorado.



# CRISIS Ecológica Mundial

El cuidado del agua y del aire, elementos esenciales para la vida, despiertan reacciones serias de la opinión pública.

Afirmar erróneamente que todo lo que existe es producto del azar constituye una afrenta igual a la de la ciencia sin conciencia y, peor aún, es aprobar que a estas alturas del tercer milenio todo se desconoce sobre el origen del Universo, sobre el inicio de la vida y sobre la génesis del propio hombre.

Vale aclarar que aunque el hombre aparece como el dueño “absoluto” de la naturaleza ésta pertenece al Creador; en tal virtud es indispensable que cada persona que habita en el globo realmente desarrolle sentido de pertenencia y compromiso con la apremiante urgencia de dar un vuelco definitivo a los mezquinos intereses que de tiempo atrás dominan poderosamente las actividades humanas en perjuicio del entorno.

## TAREA DE ORGANISMOS MUNDIALES

Si el objetivo consiste en sobrevivir, debe entonces imponerse el postulado de atender razonablemente la realidad de que somos parte de la tierra, mayordomos de ella y sus ocupantes transitorios.

En este sentido, las transformaciones que tenemos que adelantar para cambiar la preocupante situación actual con respecto a la conservación y aprovechamiento racional del entorno implican exigencias tales que superan aun hasta los más grandes ideales de los más avezados líderes revolucionarios de que se tenga memoria.

Corresponde, por consiguiente, no a la decisión de hombres en particular o a grupos aislados, aunque su esfuerzo es importante, sino a la comunidad mundial, a la ONU, a la Unión Europea, y a organismos internacionales similares en importancia y cobertura mundial, prohijar la principalísima tarea de orientar y comprometer a las naciones, a sus ciudadanos actuales y a las generaciones venideras, en la adquisición y respeto de un compromiso universal tendiente a reconocer la grandeza extraordinaria, la índole sacra de la naturaleza y la trascendencia crucial de su cuidado para preservar sustancialmente la existencia, por lo menos de una parte esencial de ella: el género humano.



# Mundial